

NUM 1 • 2018

La Brújula

REVISTA CULTURAL



La Brújula

REVISTA CULTURAL

CONTENIDO

Editorial	3
Artículos área Mayagüez	4
Artículos área San Juan	8
Artículos área Arecibo	18
Artículos área Caguas	24
Artículos área Ponce	32
Biografías	40

CRÉDITOS

Concepto:

Quintín Rivera Toro

Edición:

Dianne Brás Feliciano

Artículos:

Ludwig Medina, Zeus Omar, Aisha Pérez,
Emilia Quiñones Otal y Riiki Sanabria.

Portada:

Acuarela de Nadia Bedard

Diseño:

Marina Rivón

AGRADECIMIENTOS

Dr. Dennis Alicea - ex rector

Dra. Carmen T. Ruiz de Fischler - directora
Museo y Centro de Estudios Humanísticos

Dra. Josefina Camacho de la Nuez





Editorial

Nos complace presentarles el número inaugural de la gaceta cultural Brújula.

Decidimos colaborar en el desarrollo de esta publicación que cubrirá diversos sectores del arte y la cultura a lo largo de la isla. Estipulamos como misión el articular una narrativa cultural inclusiva, que documente y reseñe críticamente exhibiciones y eventos de arte a nivel nacional. Con este fin invitamos a un equipo de corresponsales por área geográfica, que abarcan un amplio espectro del ámbito cultural conformado por artistas plásticxs, curadorxs, gestorxs culturales, historidorxs, diseñadorxs de moda, entre otros.

El impacto del huracán María y de la posterior ineficiencia estatal para responder a las necesidades del país es un tema que permea los artículos de esta edición. Aisha Pérez nos trae la serie de entrevistas Artistic Displacement en la que conversa con Lilliam Nieves y Jun Martínez, artistas plásticxs desplazadxs tras el huracán María. Zeus Omar, desarrolla una crónica sobre su experiencia luego del fenómeno en Caguas, señalando la importancia de la autogestión comunitaria. Como activista lgbttiq narra su visita a la exhibición “Perspectiva de género” en el Museo de Arte de Caguas. Rikii Sanabria aborda el tema desde la industria de la moda y luego reseñando un evento cultural en el casco de Arcibo. Finalmente, Ludwig Medina se adentra en la abstracción en la plástica puertorriqueña y en los retos que presenta la autogestión en las artes fuera del área metropolitana utilizando el ejemplo de una sesión de dibujo con modelo vivo.

A pesar de que en Puerto Rico existen varios foros dedicados a las artes, algunos de estos son estrictamente académicos y su divulgación no supera a los grupúsculos de la escena del arte contemporáneo -de la cual también somos parte-. Observamos una necesidad de exponer y evaluar no solo exhibiciones de arte sino eventos culturales en general alrededor del país. Entendemos que nuestro quéhacer cultural y artístico es rico, diverso y va más allá de las fronteras del área metropolitana.

Hacemos entrega de este número esperando aportar a la difusión y a la crítica de las artes en Puerto Rico.

¡Que este esfuerzo sirva además como laboratorio para profesionales de las diferentes disciplinas del arte



Caribeñismo en el MuSA

El 2 de diciembre de 2017 clausuró en el Museo de Arte del Recinto Universitario de Mayagüez (MuSA) la exposición *Luisa Géigel Brunet (1916-2016): una artista completa*, curada a partir de las investigaciones de la Dra. Yamila Azize Vargas. La muestra ha itinerado por dos museos universitarios de la isla: el Museo y Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad del Turabo en Gurabo y el MuSA. *Luisa Géigel Brunet (1916-2016): una artista completa* compartió por varios meses espacio en el MuSA con la colección de pinturas y fotografías *MUNDO ESPÍRITU, Taller Ennegro, Palma Soriano, Cuba*, proyecto de la Dra. Rosa Plá Cortés. Ambas exposiciones dialogan como una muestra de la forma en que el arte nos sirve para encontrarnos y entendernos como caribeñxs.

El arte caribeño ha tenido la constante de estudiar las complejidades que nos caracterizan en términos coloniales, raciales, de lengua y religiosos. Pertenecen definitivamente las pobladoras y los pobladores del Caribe a una cultura sincrética que atrae una necesidad de definirnos e identificarnos constantemente. En la exhibición curada por la Dra. Azize se nos presenta una artista que sí, viajó a Europa y Estados Unidos, pero que es ante todo caribeña. Fue una de las primeras artistas en presentar un desnudo de mujer negra y una de las primeras artistas puertorriqueñas en relacionarse con el resto del Caribe estudiando la herencia africana en su trabajo. Además en *Dominga* (1938) y *Mujer con niño en brazos* (1941) la postura de ambas mujeres negras transmite fuerza y juicio.

Como exposición pionera se estudia la obra de Géigel desde un punto de vista biográfico que demuestra su interés por los temas puertorriqueños, como el *Mural de los Jugos Lotus* (1950) y *Burundanga* (1953). La muestra se puede tomar como un primer paso para la investigación más profunda de la obra de la artista.

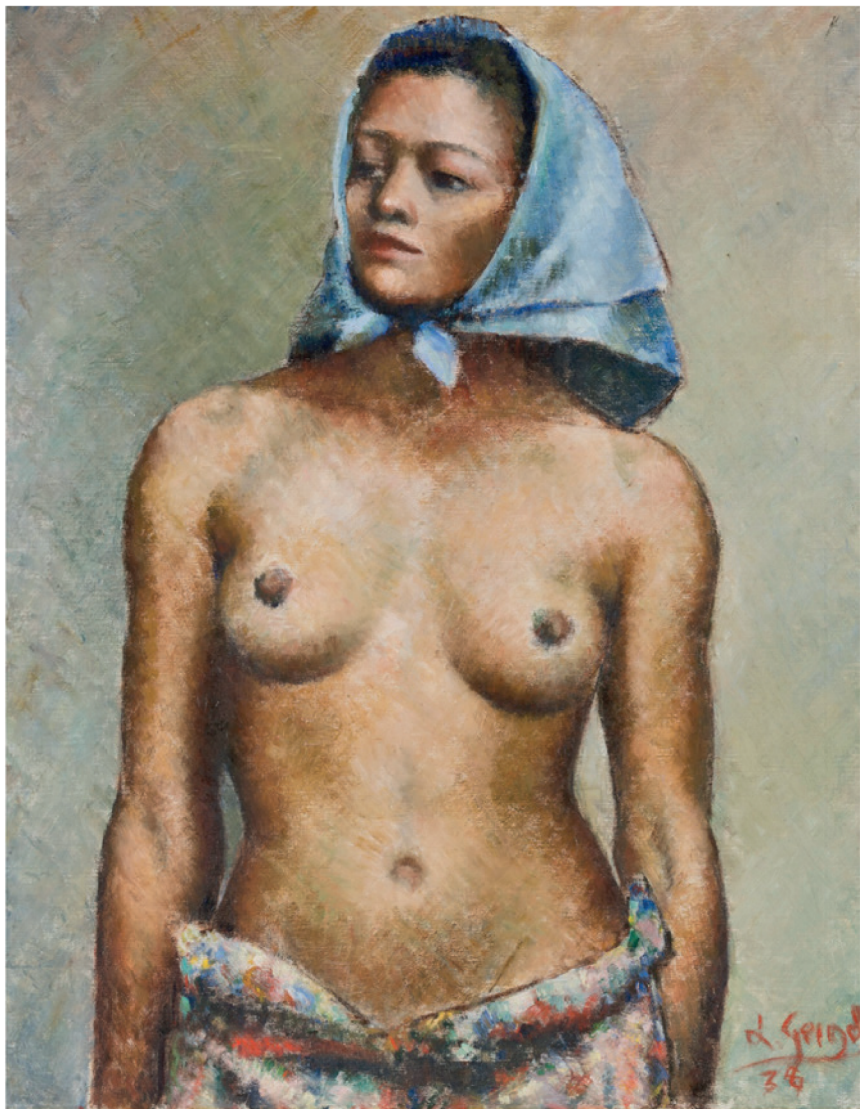
Quizás sería interesante estudiar la conexión de Géigel con artistas de otras islas como Celeste Woss y Gil, que también tuvo que defender su posición como mujer en el mundo de la pintura caribeña mientras proponía al sujeto negro como esencia de la cultura dominicana y caribeña en un momento en el que las Antillas Mayores intentaban definir su identidad. Otro camino por el que esta exposición nos puede llevar es el de la representación de los aspectos antillanos en la obra de la artista. Por ello no cabe duda de que es una exposición necesaria que ha devuelto la conversación de la obra de Luisa Géigel Brunet a las mesas del arte puertorriqueño.

Por su parte MUNDO ESPÍRITU, Taller Ennegro, Palma Soriano, Cuba muestra el trabajo antropológico y cultural que realizó la Dra. Rosa Plá Cortés con el sin igual Taller Ennegro en Palma Soriano. El estudio artístico-religioso une el rito y el rezo de la religión vodú a la representación visual y

literaria. Participan de la exposición los artistas Camilo Rivero Fis y Gustavo Rodríguez Calderón con su poesía y sus pinturas simbolistas y la Dra. Plá con sus fotografías que nos ayudan a comprender y adentrarnos en el rito que precede a la pintura. La profesora incluso se inició en la religión vodú de Cuba y participó de la conexión con la naturaleza que les caracteriza. Las estudiantes voluntarias en el MuSA, junto a la profesora Ivette Cabrera, realizaron también dos instalaciones que recogen las preocupaciones y los intereses del Taller Ennegro.

El Taller es principalmente un centro religioso que se vale de la acción creativa para transmitir y canalizar sus mitos, preocupaciones, miedos e intereses, es por ello que es único. La herencia africana está claramente presente en la religión que proviene del yoruba y se conecta con el cristianismo y otras prácticas al llegar al Caribe. Las obras de Rivero Fis y Rodríguez Calderón están además cargadas de símbolos que son cotidianos a la región de las Antillas como el gallo, y los colores fuertes y llamativos.

Destaca la participación plástica de Rivero Fis como un artista autodidacta que utiliza los colores puros y las formas semi abstractas



para presentar al espectador la mitología y el simbolismo de la religión vodú en Cuba. ¿Qué más caribeño que los colores fuertes y llamativos en la pintura? Por su parte, la obra de Rodríguez Calderón es madura y muestra un excelente dominio del color y la línea.

El Taller Ennegro desarrolla también un proyecto comunitario en donde se promueve la autogestión a través de una relación sostenible con la naturaleza y el ejercicio de la creatividad a través de la plástica y la literatura. Han desarrollado eventos de arte contemporáneo en donde se integra el performance con la instalación. Han llamado Vevé de Afá al proceso de tomar materiales naturales sin procesar y combinarlos para crear piezas artísticas de gran contenido estético y simbólico. El ejercicio corporal plástico ha sido también parte esencial de la tradición artística caribeña ya que el ámbito espiritual es quizás el que más se ha destacado y se comunica a través del cuerpo.

Es importante el trabajo de Plá Cortés en destacar la labor de estos artistas junto con su contexto e introducirnos en esta exposición que nos ayuda a adentrarnos en su mundo. Es muy difícil estudiar culturas extranjeras y más aun presentarlas al público en una muestra de arte o antropología. Parafraseando lo que menciona Michael Baxandall (1991) en su artículo "Exhibiting Intention: Some Preconditions of the Visual Display of Culturally Purposeful Objects" una exposición tiene tres elementos principales, el creador, el que selecciona el trabajo y lo presenta, y el que lo mira. Entre los tres tiene que haber diálogo. El creador entiende perfectamente su cultura y está inmerso en ella, a él no se le tiene que explicar porque es parte de su cotidianidad. El que expone y escoge los trabajos debe también estar familiarizado con la cultura pero si no es parte de ella no la comprende como el creador la comprende. Pero puede ver cosas que el creador no ve. El que prepara la muestra tiene que presentar esa cultura que no es completamente comprendida a través de objetos y esperar que la persona que mira la entienda. La Dra. Rosa Plá hace esto excelentemente, entre las pinturas, la poesía y las fotografías que ella misma tomó



es capaz de hacernos entender el mundo religioso y espiritual completamente ajeno a los criados en una cultura judeo-cristiana en el Caribe, que quizás es solo comprensible para las personas que practican religiones sincréticas procedentes del yoruba.

En Mayagüez la oferta cultural está creciendo, con la apertura del MuSA, la presencia de la Galería Betances y las acciones de Vueltabajo Teatro que mantienen viva a la ciudad. Aun así se puede observar una necesidad aun mayor de proyectos culturales pues los eventos calendarizados, como presentaciones e inauguraciones se llenan siempre a capacidad. Por ello es importante mencionar la excelente apertura de la exposición Mundo Espíritu, Taller Ennegro, Palma Soriano, Cuba. El estreno de la muestra comenzó con un ritual vodú y continuó con bailes del Mayagüez Dance Project que destacó la herencia negra en esta ciudad.



Como se ha establecido claramente, ambas exposiciones dialogan en cuanto a su interacción con el entorno caribeño de lxs artistas. Acentúan la herencia africana de la región, relacionándola con nuestra vida cotidiana, aportando a la liberación de grupos oprimidos y a su visibilización como son las mujeres fuertes en el caso de la obra de Géigel y las comunidades pobres de Palma Soriano en Cuba. Es también la educación un elemento muy importante de los artistas del Taller Ennegro y de Luisa Géigel lo que encaja perfectamente con el perfil del MuSA como museo de arte universitario.



Artistic Displacement:



Revisar y recapitular arte a partir de una misma se convierte en un juego que no es fácil de seguir. Al convertir su cuerpo en objeto artístico se contempla cada componente desde una latitud que condicionará todo lo creado. Convierte lo aparentemente apolítico en político y vice versa. El performance, el medio gráfico en conjunto con los objetos encontrados son las técnicas empleadas más recientes de la producción plástica de la artista. Éstos se articulan a partir de una consciencia de ser, estar y existir como una mujer puertorriqueña. Entonces, contemplar el cuerpo como elemento orgánico, un conjunto de sistemas que compone un todo, se plantea la idea de considerar(se) mutable, incompleta y humana. Esta aparente inestabilidad empuja a tratar de controlar ciertas características físicas o emocionales para que sean aceptadas por otros.

Actualmente, abordar estos temas y poder producir se hace cuesta arriba. Nieves, en todo caso, se ha ajustado poco a poco a lo que la materia prima se refiere. Por tanto, el objeto encontrado se convierte en el punto de enfoque y en conjunto con sus planteamientos conceptuales entreteje la confrontación entre la ritualidad estética y la aceptación física que conlleva "ser" mujer caribeña.

A partir del performance, uno puede transmutar(se), desplazar(se) y convertir(se) en materia prima indispensable para el acto efímero que ha de acontecer. El arte del performance es un "territorio" conceptual con clima cambiante y flexible, donde la contradicción y la espacialidad se convierten en su base. La ambigüedad y la paradoja son toleradas y tratadas como elemento de supervivencia. Por tanto, desplazarse, ocupar otro lugar con diferentes significantes abre paso al juego que es ser y estar.

Los acontecimientos climáticos propician unas nuevas condiciones de producción artística, refutan los sistemas ya predeterminados y binarios del género. La ritualidad y la estética de una mujer caribeña, que no se aferra a lo que eso pueda significar, se presenta como un atentado al andamiaje de percepción regional. Ya la obra u objeto de arte no es meramente un objeto de posesión sino una procesión de actos que se convierten en un ente de cambio social o cultural.

Desde estos enfoques se puede hablar de que la obra de Lilliam Nieves es un atrevimiento que funciona para dismantelar los sistemas de la percepción estereotipada a la mujer y la ritualidad excesiva de belleza validan las exploraciones conceptuales de la artista. Por tanto, el performance brinda posibilidades de ser lo que otros no son, decir lo que otros no dicen y ocupar espacios que han sido desplazados. Al aceptar esta residencia la artista acepta las complejidades de contextualizar, producir y profesar su obra desde otras tierras.



Lilliam Nieves: arte, cuerpo y performance



Entrevista consecuente a los procesos de creación artística luego de los eventos climáticos en Puerto Rico y su resultado en el desplazamiento momentáneo del sector artístico puertorriqueño.

AP: ¿Qué se destaca de su producción plástica? ¿Cómo la describiría?

LN: Aunque en mi obra abunda la personificación del artista está más dirigida a tocar temas más amplios de ciertas problemáticas sociales a las cuales somos en términos colectivos afectados ciertos grupos sociales; en este caso la mujer puertorriqueña.

AP: ¿Cómo se ha visto transformada su creación artística luego de los eventos climáticos en la isla?

LN: Debido a la falta de materia prima para producir arte ha sido necesario repensar la producción plástica y establecer nuevos parámetros estéticos. Ha sido abrumador.

AP: ¿Qué oportunidades han surgido luego del paso de los huracanes Irma y María (incluyendo todas sus consecuencias)?

LN: Surgieron unas cinco becas y residencias para ayudar a los artistas de todo tipo. La mayoría exigía propuestas a proyectos que no has podido realizar o que han sido interrumpidos por el paso de los huracanes. Uno de los problemas que esto tuvo fue la difusión, por la falta de energía eléctrica y comunicación.

AP: ¿En qué residencia está o estará trabajando? ¿En qué se enfoca?

LN: Estaré en MASS MoCA (Massachusetts Museum of Contemporary Art) por unas seis semanas en el verano del presente año. Esta residencia se enfoca en ayudar a desarrollar, esparcir el



conocimiento y producir obra plástica. Está dirigida a todo artista que fue afectado por el Huracán María.

AP: ¿Cómo se ajusta su obra a las nuevas condiciones de producción?

LN: Siempre ha sido un gran reto la producción artística y más aún cuando el artista es mujer. Esta problemática se agudiza tras el paso de los huracanes. Entonces, pones las cartas sobre la mesa y decides que mejor es ser profeta en otras tierras.

AP: ¿Cómo ata su producción plástica con la residencia que está o estará trabajando?

LN: Mi trabajo está ahora más enfocado en el sentimiento colectivo, en parte debido a la pérdida material que surgió tras el paso de los huracanes. Revivirlo durante esta residencia será un gran reto, en especial cuando esta obra se está produciendo en suelo estadounidense ya que este fue parte integral en la creación de las circunstancias que afectaron a Puerto Rico.

AP: ¿Entiende que el Artistic o Artist Displacement es un tema importante que debe abordar en su producción plástica luego de los eventos climáticos y sociales acontecidos en Puerto Rico?

LN: Si con Artist Displacement se refiere a los procesos de gentrificación y como el trabajador cultural es partícipe indirecto bien sea como agente desplazador y subsecuentemente como desplazado diría que sí. En estos momentos la producción artística está más dirigida no tanto a la posterior capitalización de la obra sino como ente de cambio, como educador social y cultural. La producción artística se va transformando bajo una agenda de comunicación más que de objeto de valor.



Jun Martínez: arte, cuerpo y performance

Pintar, desde el punto de vista de Jun Martínez se conforma a partir de una extensión del cuerpo. No tan solo de la manera que lleva a cabo su obra, sino que busca, de igual modo, capturar la corporeidad simbólica del sujeto plasmado en el lienzo. Narrar una actualidad que es constantemente cambiante, se convierte en una misión que requiere una agilidad física y mental a la hora de volcar las manos y el pigmento en el canvas.

La producción plástica se ha visto transformada luego de los eventos climáticos experimentados en Puerto Rico en el mes de septiembre. Tratar de localizar(se) dentro de una memoria colectiva que ha sido desplazada, se convierte en un nuevo punto de enfoque. Dicho desplazamiento trae consigo un bagaje que es difícil de plasmar en el nuevo ambiente. Con ello se trastoca la experiencia sensorial y estética, desde la perspectiva del artista y, consecuentemente con el espectador. La producción de Martínez se renueva cada vez que se pinta. No tan solo como una manera de sobrellevar la memoria sino, también como una resistencia a la realidad.



Entrevista consecuente a los procesos de creación artística luego de los eventos climáticos en Puerto Rico y su resultado en el desplazamiento momentáneo del sector artístico puertorriqueño.

AP: ¿Qué se destaca de su creación artística? ¿Cómo la describiría?

JM: Por medio del ejercicio de la pintura, busco sentir los signos de vida que pulsan desde el interior del mundo físico. Pinto, por ejemplo, adentrándome en los bosques, pues son espacios llenos de materia viviente, aptos para una experiencia sensorial intensa. También pinto personas, teniéndolas frente a mí, procurando leer en el cuerpo las complejidades de nuestra humanidad. El proceso es un acercamiento holístico, un esfuerzo por estar “aquí y ahora”, y de alcanzar reflexiones sociales, políticas y espirituales. Las imágenes que presento al final son un testimonio de la experiencia vivida.

AP: ¿Cómo se ha visto transformada su producción plástica luego de los eventos climáticos en la isla?

JM: En las primeras semanas y meses luego del huracán María, me dediqué mayormente a participar como voluntario en esfuerzos para la recuperación de Puerto Rico. El arte es mi oficio y mi vocación, pero la vida siempre es más importante, y tomé una decisión consciente de abstenerme de pintar por un breve tiempo y usar mis manos y mi mente de otras maneras. Creo que además quise guardar un momento de luto. Me preguntaron muchas veces por qué no me iba a pintar los bosques destruidos, pero para mí ese hubiera sido un ejercicio morboso. Creo que hay tiempo para cada cosa, y no me parecía que era tiempo de crear, sino de acompañar, quizás en un tipo de silencio pictórico, y de vivir la experiencia desde otras prácticas. Luego de dos meses, ya no aguanté más y comencé nuevamente a retomar los materiales y a reformular las preguntas que son el motor para seguir pintando, y desde entonces ha sido un desafío tremendo, pues para mí la contextualización del trabajo es primordial, y nuestro contexto es cada vez más duro, doloroso e indignante, y hacer arte desde cierta conciencia, conlleva responsabilidad.

AP: ¿Qué oportunidades han surgido luego del paso de los huracanes Irma y María (incluyendo todas sus consecuencias)?

JM: No considero que han surgido oportunidades sino, salvavidas para poder continuar con la producción plástica.

AP: ¿En qué residencia está o estará trabajando? ¿En qué se enfoca?

JM: Durante este mes de enero 2018, he estado en el Vermont Studio Center, participando en la residencia más grande de los Estados Unidos, que mensualmente recibe a 55 creadores, entre artistas visuales y escritores. Recibí un “Fellowship Award” auspiciado por un fondo para artistas desplazados, afectados por desastres naturales o conflictos políticos. En la residencia tengo total libertad en cuanto al tiempo en el estudio, no exigen algún proyecto específico ni una producción final, y para mí ha resultado en un tiempo para sanar, abrazar mi realidad puertorriqueña desde la distancia y explorar métodos y procesos distintos a los que venía practicando desde hace varios años.

AP: ¿Cómo se ajusta su obra a las nuevas condiciones de producción?

JM: Mi taller siempre ha sido más el espacio exterior que el interior de un estudio. Acá en Johnson, Vermont, en el clímax del invierno, he aprendido a trabajar más en el interior. La residencia da a cada artista un espacio de taller individual con acceso las 24 horas. Además, he tenido contacto con un paisaje que nunca había visto ni sentido y que me ha abierto caminos hacia nuevas reflexiones.





AP: ¿Cómo ata su producción plástica con la residencia que está trabajando?

JM: Mi práctica de pintar en el bosque es un tipo de diálogo, como si el bosque jugara el rol de interlocutor. Al encontrarme con un paisaje tan distinto, me costó mucho entender su lenguaje. Pero para eso mismo pinto, para acercarme a cosas que sé que no conozco y que nunca voy a entender por completo. He adoptado otros métodos, como pintar de memoria luego de dar caminatas o hacer bocetos para aclarar ideas, sin embargo, en el fondo el contacto con lo que pinto se sigue sintiendo igual de directo y personal.

AP: ¿Entiende que el Artistic o Artist Displacement es un tema importante que debe abordar en su creación artística luego de los eventos climáticos y sociales acontecidos en Puerto Rico?

JM: Hay un desplazamiento físico, que se ve por ejemplo en el creciente éxodo de puerriqueños, o en el caso de todos los que perdieron sus casas por el huracán. También un desplazamiento del sentimiento: un día amanecemos con otro Puerto Rico frente a nuestros ojos, y para quien hace arte desde lo que ve, eso es importante. Lo que estamos viviendo, además, es una recuperación atropellada. Mientras intentamos sanar estamos siendo cada vez más oprimidos por corruptos, desde el gobierno y desde otros poderes privados. La maldad política es mucha y, como me decía una nueva amiga escritora (de las muchas nuevas amistades que me regaló la residencia), el arte es nuestro frente de resistencia. Todo este asunto del desplazamiento sí ha tomado un lugar importante en mis obras más recientes y sé que seguirá afectando mi proceso de ahora en adelante.







Arecibo es urbano

Por más de tres décadas el centro de Arecibo, el municipio más grande del área norte de Puerto Rico ha sufrido una fuga de residentes que lo ha mantenido en un estado de abandono. Con las arcas municipales en déficit, la escasez de habitantes en su zona urbana y una abundancia de estructuras antiguas en deterioro, el municipio ha luchado por mantener el atractivo que alguna vez tuvo como centro urbano de importancia. En años recientes ha surgido el esfuerzo de parte de organizaciones comunitarias y de empresarixs jóvenes para rescatar al pueblo con el propósito de acercar residentes y generar una nueva cultura urbana a tono con nuestra época. Propuestas de arte urbano, presentaciones musicales, ofertas culinarias y el rescate de espacios históricos en desuso han conformado parte del plan de rehabilitación de dicho municipio. Aunque en semanas recientes tras el paso de los huracanes Irma y María atentaron contra los planes de desarrollo cultural en dicho pueblo, el deseo de sus residentes y empresarixs por levantar la economía y el turismo ha resurgido con fuerza para normalizar y darle nueva vida a la escena cultural en Arecibo.

La actividad cultural que llevaba un ritmo ascendente en el pueblo de Arecibo se vio completamente detenida por falta de agua y electricidad, además de que durante el huracán gran parte de su zona urbana quedó bajo agua, afectando a comerciantes y residentes por igual. No es hasta un mes luego de dicha catástrofe atmosférica que comienza a resurgir nuevamente la oferta cultural en el casco de Arecibo. Los primeros ofrecimientos artísticos llegaron por parte de uno de los miembros de la asociación "Arecibo 1515", agrupación que está compuesta por empresarixs de Arecibo en conjunto con la Oficina de Arte y Cultura de Arecibo, y la oficina del actual alcalde, Hon. Carlos Molina. Lxs comerciantes que componen Arecibo 1515 se han comprometido a promover la actividad cultural en el centro de Arecibo basado en su historia, sus artistas,

y su oferta gastronómica. Algunos de los establecimientos que al momento forman el conglomerado de Arecibo 1515 son el Arasibo Steakhouse, Güajira, La Buena Vida, La Güira, Lenel Restaurant y Mugs. De ese modo, El sábado 21 de octubre de 2017 de la mano del restaurante La Buena Vida emprendió Abraham Dorta, músico y cantautor arecibeño miembro de la agrupación musical Madera Fina, una serie de mini conciertos que por cuatro sábados consecutivos deleitarían al público con un repertorio variado. El primer concierto, Canciones del patio, presentó temas musicales de autores puertorriqueños. 10 poemas, el segundo concierto, ofreció poemas musicalizados por el propio Dorta. El tercer concierto se tituló Canciones Propias, donde el joven músico presentó temas de su autoría, y por último, Juracán, donde presentó temas inspirados en la eventualidad del huracán que azotó la isla en días previos.

Cabe mencionar que hace ya varios años el telón de fondo para toda la actividad cultural que se genera en el casco urbano de Arecibo lo conforma una colección de murales urbanos que lleva ya varios años de gestación, y que han sido la iniciativa de un conglomerado de artistas locales, comerciantes, estudiantes y



creado con la ayuda de estudiantes de la UPRA (Universidad de Puerto Rico recinto de Arecibo). Cabe mencionar que luego del azote del huracán María algunas de las obras pueden haber quedado inaccesibles o estropeadas por el embate de la lluvia huracanada y las inundaciones en la zona urbana.

A fin de cuentas, el esfuerzo de estas organizaciones arecibeñas antes y después de María ha sido atraer visitantes al centro del pueblo de Arecibo, y qué mejor lugar que la plaza pública del pueblo para nuevamente atraer la actividad post huracán. Como prueba de ello, el domingo 19 de noviembre fue escenario de un evento que han estado apoyando varios pueblos alrededor de la isla para comenzar a impulsar la economía. La compañía mayagüezana de producción de bebidas Cervecería de Puerto Rico auspicia el evento llamado "Levanta lo local", el cual ha propuesto impulsar la economía de los pueblos Rincón, Mayagüez, Utuado, Arecibo, Toa Baja, Loíza, y Caguas. En Arecibo el evento incluyó artesanxs, quioscos, gastronomía típica, y música. Un grupo de pleneros calentó la multitud, para dar paso al rapero ponceño PJ Sinsuela. Mas tarde, el grupo loizeño La Tribu de Abrante amenizó la tarde hasta que un aguacero torrencial finalizó abruptamente la presentación para recordarnos las particularidades de nuestro clima tropical.

varias comunidades adyacentes al casco urbano del municipio. Arecibo es 500 es un colectivo que surgió a partir del año 2003, y su propósito inicial fue celebrar los 500 años de fundación del poblado de Arecibo rescatando paredes y estructuras en desuso para utilizarlos como canvas y embellecer el entorno urbano con murales conmemorativos. Con el tiempo la propuesta ha transformado al casco urbano de Arecibo en una especie de museo al aire libre que atrae tanto a público local de toda la isla como a turistas que visitan el pueblo en búsqueda de las obras de arte de mediano y gran formato. En la actualidad varios de los murales que adornan el casco del pueblo se han convertido en tablón de expresión en contra de empresas que buscan establecerse en el pueblo de Arecibo a expensas de contaminar su medio ambiente, como lo es la propuesta de Energy Answers que plantea establecer una planta incineradora en las inmediaciones del mencionado pueblo. Un mapa virtual dividido en tres rutas con la localización de las obras ha sido

Luego del reciente huracán resta mucho trabajo para lograr restablecer al pueblo de Arecibo como un centro cultural de importancia en el área norte. Sin embargo, el interés de sus residentes por continuar trabajando y fortalecer las estrategias que ya en ese pueblo se han puesto en marcha, traza un futuro despejado para crear una cultura urbana como la que hace mucho Arecibo se merece.



La moda sale a flote



Ante los recientes eventos atmosféricos que azotaron a Puerto Rico todas las industrias alrededor de la isla se han visto afectadas. La industria de la confección y venta de indumentaria no ha sido la excepción. El colapso del sistema eléctrico, los daños a talleres y establecimientos, y la imposibilidad del personal de reportarse a sus respectivos lugares de trabajo paralizaron la producción y las ventas de vestimenta por varias semanas. Incluso la pasarela de modas más grande a nivel local *San Juan Moda*, que estuvo programada para efectuarse del 28 de septiembre al 8 de octubre de 2017, tuvo que ser pospuesta hasta diciembre y reducir la plantilla de diseñadores que presentarán en el evento de este año. Del mismo modo, la mayoría de los diseñadores de moda alrededor de la isla se vieron obligados a cancelar entregas ante la imposibilidad para cumplir con las obligaciones en sus agendas. Por otro lado, a poco más de dos meses del huracán María, la industria de la moda ya ha comenzado a dar indicios para salir a flote en el área norte del país. El pasado sábado 25 de noviembre de 2017 se llevó a cabo el evento *Moda bajo las estrellas* en el

restaurante *Güajira: Bodeguita Cubana* en el pueblo de Arecibo. Enmarcado por el arte, la arquitectura, la música y la buena comida se presentó la pasarela que contó con la participación del diseñador de modas José Braulio y la comerciante de modas *Madeline Betancourt* junto a la banda musical *One Jam Only*, y sirvió para celebrar la reapertura del restaurante luego de los eventos que provocó el huracán.

El patio interiorizado del restaurante fue el escenario para acoger las colecciones que se presentarían en la pasarela. El mismo, ubicado en el #1 de la calle Gonzalo Marín en el casco urbano de Arecibo, ofrece un concepto caribeño que se percibe tanto en su menú como en el diseño de sus interiores. Pasando el umbral de la entrada, la recepción del lugar exhibe un gran anaquel con libros de diseño, arte y sociología, antes de pasar a la terraza que nos hace recordar los patios interiores del Viejo San Juan. El patio exhibe en sus paredes una colección de murales pintados por artistas locales, que junto con la losa isleña y la vegetación caribeña nos transporta a una

fantasía tropical. La imagen del lugar nos distrae de la realidad de hace algunas semanas, donde la inundación que trajo el Río Grande de Arecibo al sector La Puntilla ocupó completamente el espacio del restaurante, incluyendo su cocina. No obstante, los estragos que dejó la inundación en Guajira no fueron evidentes durante la presentación de la noche.

Mia Boutique estuvo a cargo de la apertura del desfile que comenzó alrededor de las 10 de la noche. Madeline Betancourt es la empresaria detrás de Mia, un establecimiento reconocido en el área norte de Puerto Rico por la venta de vestimenta y accesorios de moda ubicado actualmente en el pueblo de Hatillo. Madeline tiene cerca de 15 años de experiencia en la venta de indumentaria y accesorios de moda importados desde varios lugares del mundo, incluso ha hecho incursión en el ámbito del diseño junto a su equipo para crear la línea de ropa Mia. Para Madeline la pasarela *Moda bajo las Estrellas* representó de igual manera la celebración de la reapertura de su tienda luego de los incidentes catastróficos que dejó el huracán María. La colección presentada por Mia Boutique estuvo compuesta por 15 cambios entre los que figuraron los conjuntos juveniles de blusas volanteadas y pantalones cortos, conjuntos estampados de “cropped tops” y faldas cortas, trajes de cóctel en telas de flores bordadas, “body suits” en colores sólidos combinados con faldas maxi en estampados floreados, pantalones estilo palazzo en colores sólidos o estampados en líneas, “rompers” largos y cortos, y trajes de noche en telas satinadas o con delicadas mallas bordadas.

Más tarde, el cierre de la pasarela estuvo a cargo de José Braulio, diseñador de modas originario del pueblo de Camuy que lleva una carrera en la industria de la moda de alrededor de 30 años. El diseñador, que posee un estilo de diseño *chic*, selecciona las telas y materiales personalmente. Su taller está ubicado en el sector Barranca en Arecibo, donde confecciona sus diseños con la ayuda de un pequeño equipo de personas que incluye a estudiantes de diseño de modas de la Universidad del Turabo Recinto de Barceloneta. Actualmente Yolimar Mora Robles, estudiante destacada de dicha universidad y residente del pueblo de Ciales, completa su práctica de diseño de modas con el diseñador. José Braulio es un diseñador veterano en las pasarelas locales, quien junto a la asociación A.M.I.G.O.S. Inc. funge como productor ejecutivo de *Pasarela Primavera*, evento que se lleva a cabo anualmente en el Country Club de Arecibo y que se estará celebrando próximamente en abril de 2018. No solo en las pasarelas locales se escucha el nombre de José Braulio, ya que en semanas recientes tuvo la oportunidad de presentar su colección para mujer, mujeres de talla grande y caballeros en la pasarela *Punta Cana Merengue & Fashion Week* en la República Dominicana junto a un grupo variado de diseñadores del Caribe, el resto de Latinoamérica, Europa y Estados Unidos.

En la noche del sábado durante la pasarela *Moda bajo las estrellas*, José Braulio junto a las modelos de la agencia *A&N Models*, deleitó al público con una colección de 20 cambios en donde mostró una

variedad de estilos para mujeres de todas las edades y tallas. Los cambios incluyeron trajes juveniles de cóctel con aplicaciones de flores bordadas, trajes línea A, fluidos “slip dresses” largos en telas estampadas en líneas, trajes volanteados con aplicaciones en guipur, conjuntos juveniles de blusa asimétrica en telas translúcidas y pantalones cortos, conjuntos formales de pantalones largos y blusa en tela guipur reflectiva, “rompers” formales en colores sólidos, trajes “boho” en colores sólidos y estampados, trajes tipo túnica estampados en telas fluidas, conjuntos de blusa y pantalón estilo palazzo en seda, y trajes de noche en telas con estampados reflectivos.

Por varias horas, una noche de moda, comida y arte bajo el cielo estrellado en el pueblo de Arecibo entretuvo al público haciéndolos olvidar los eventos que semanas atrás agobiaron a todo Puerto Rico. Un aire de normalidad se comienza a respirar de cara a la temporada navideña que comienza, donde la moda local se perfila como una de las industrias que sacará nuestro espíritu festivo a flote.





María llegó un 21 de septiembre

ZEUS OMAR

24 • La Brújula Revista Cultural

María llegó un 20 de septiembre, felicidades atrasadas a todxs lxs que celebraron su vida en plena faena ciclónica. Llegó para decirnos que éramos falibles como los bambús de camino a Cañaboncito o como los troncos irreconocibles de robles alborotados que bordeaban la plaza al día siguiente.

En su conversación de ruidos tempestuosos pasmados a la oreja nos confrontó con múltiples realidades, sobre todo las que abordaban de manera brutal, las carencias de la gente. Nuestras necesidades básicas se vieron quizás por primera vez, desnudas como la sonrisa de los 3 brincos. Uno de los sectores más desaventajados del centro urbano Tradicional de Caguas, que cuenta con una historia de sobrevivencia hermosamente contada por quienes aún lo habitan.

María, le había quitado a la normalidad su vendaje de décadas mal paridas por el tiempo y ojo, la normalidad antes de, nunca fue normal. El hambre, la ausencia de hogares, la incapacidad del estado de organizarse antes de, la inusual manera de responder a la trombosis social, existe desde antes de que la señora llegara a casa. Era imposible esperar otra respuesta que no proviniera de nuestros pares más cercanos, es decir nuestros vecinos y nuestras vecinas. Fuimos los primeros organizándonos para responder al atentado atómico de la susodicha. Desde nuestras comunidades resistentes por siglos a los embates de un sistema social que te prefiere en la diáspora que aquí -al otro día- ya estábamos en las calles limpiando las alcantarillas para que el agua fluyera, moviendo pedazos de troncos envejecidos por los vientos castigadores para abrir paso, abrazando al vecino que lo necesitaba, calmando a las mascotas desabridas, conversando y sirviendo de hombro. Alimentando la esperanza más que en un nuevo Puerto Rico, la certeza de que el Puerto Rico que se construye desde hace tiempo en nuestras comunidades es posible replicarlo y convertirlo en modelo, porque irremediablemente hemos sido motor histórico de las transformaciones de nuestra tierra.

Varios días después, compañeros de otras comunidades que llevan teniendo por más de 5 años un proyecto de activismo social por medio del alimento en la Universidad de Puerto Rico, se acercaron a Urbe Apie, con la intención de establecer un Centro de Apoyo Mutuo, nosotrxs, reconociéndonos en esa petición, accedimos inmediatamente. En tres días ya teníamos el comedor preparado. Los primeros alimentos llegaron del llamado de emergencia que se realizó en la misma comunidad y a la hora de poner manos, no fueron la excepción. El viernes 29, después de lanzarnos con un radio-móvil, abrimos nuestras puertas y fue increíble sentir la alegría contagiosa de la gente. Estamos para ayudarnos, para apoyarnos, para intercambiar energía, para reconocernos y entendernos desde





nuestras múltiples diversidades en un espacio común, sí, el de la necesidad y por ende, el de la autogestión.

Hoy, cuando Urbe Apie se vuelve a enfocar en sus proyectos de desarrollo económico, auto gestionado y sostenido por la comunidad, el Centro de Apoyo Mutuo organizado por la gente que lo trabaja, con su entusiasmo de rostro empático, y con su brillante gen de futuro, reúne a más de 30 voluntarixs, la mayoría de la comunidad, ofrece clínicas de salud y alimento a más de 300 personas diariamente. Con su identidad definida y propia, se establecerán en un espacio mucho más grande y cómodo, el antiguo Seguro Social ubicado en el mismo Casco Urbano. Un edificio que llevaba más de 20 años secuestrado por el abandono, quizás cuando usted lea estas letras, lo verá lleno de gente, auto gestionando calidad de vida.

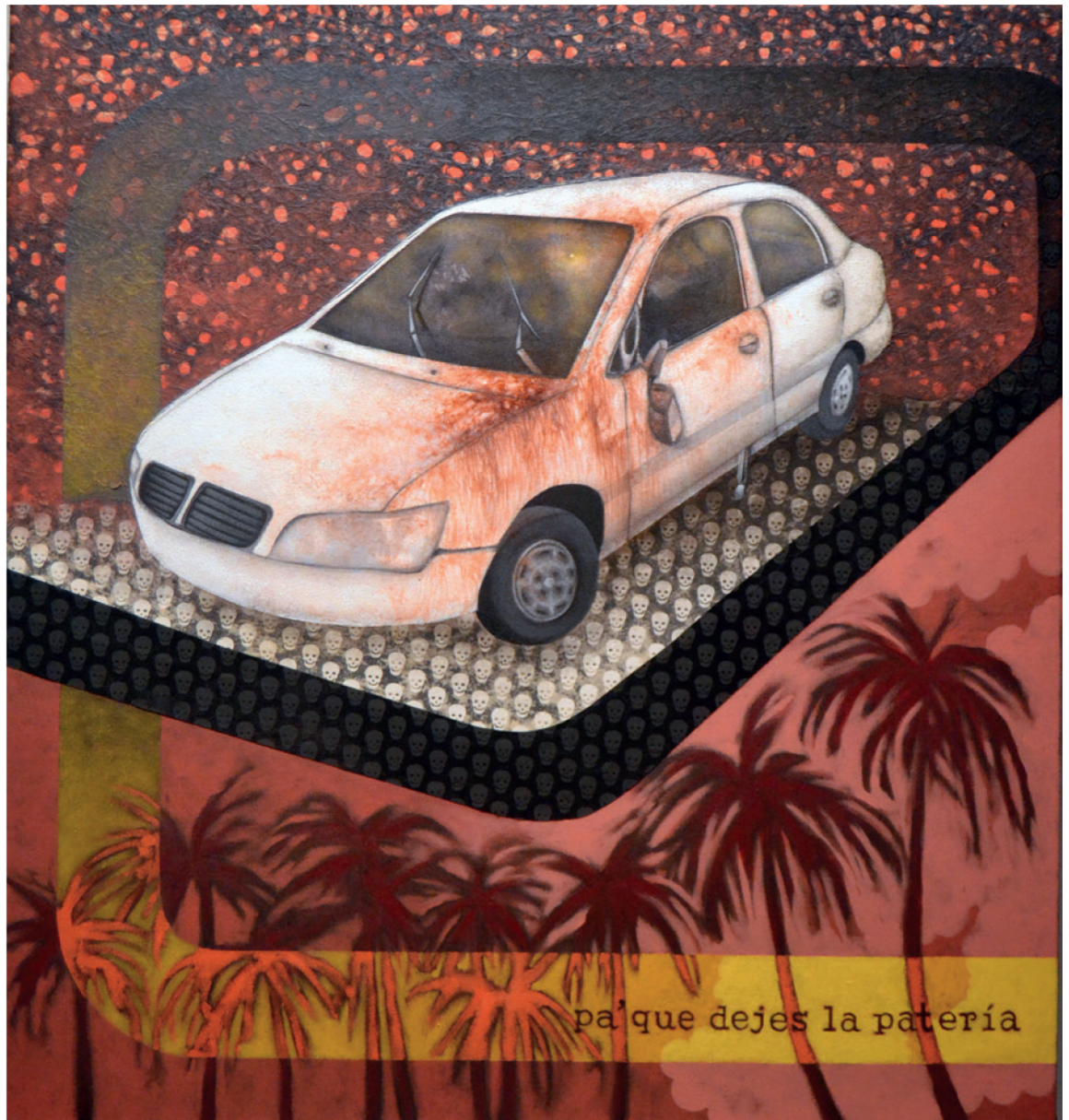
María no nos puede doler más. Sin embargo, definitivamente el aprendizaje acumulado es como sentarse a ver un arcoiris en perfecta armonía con el paisaje. Los árboles crecerán, tendremos que sentarnos a seguir conversando sobre el país que queremos legar. Sobre todo ya sabemos que en nuestras manos, mentes, corazones y espíritu, se encuentra el primer aspecto que debemos de seguir fortaleciendo: nuestras comunidades. Siempre seremos la fuerza más intensa de cualquier movimiento social.



Diario sobre la exhibición: Perspectiva de género

Era jueves, y no cualquier jueves de jangueo intenso en el chinchorro del pueblo. Desde que se anunció el evento, y a raíz de la controversia suscitada por su nombre, que aludía implícitamente la participación de artistas hombres, la expectativa se había embuchado en mi pecho. Caguas hace tiempo no tenía una noche de perspectiva y mucho menos sobre género, abordada precisamente por hombres que no necesariamente se definían como heterosexuales. Pensar que esa noche reuniría a personas *queer* en un mismo escenario (el Museo de Arte de Caguas), era sonrisa eterna en mi boca y una especie de sensación recurrente de energía patosa.

Esa tarde ya me estaba preparando, llamando y contactando a los amigos y las amigas que me acompañarían a esta celebración intensa de emociones y ráfagas plenas de arte contemporáneo la cual se exhibiría durante todo un año. Los museos adquieren -y no por osmosis- una particular importancia en la ciudad cuando se atreven a plantear -no como





bochinche- sino como el resultado de un trabajo exhaustivo, algo que todavía sigue siendo un tabú: la perspectiva de género.

En la noche, el encanto salpicaba más allá de la terraza de mi apartamento ubicado en el Paseo Gautier Benítez del Centro Urbano Tradicional de Caguas. Encendí la radio, puse un *mix* de música electrónica que incluía las famosas canciones de Meco y otras bandas ochentonas. Sus melodías marcaban el ritmo de la noche anunciada y de vez en cuando me ponían a brincar y a bailar por todo el apartamento. La ducha potente brillaba, mi cuerpo se sentía libre, como si un aura de diversidad hubiese servido de domo en el valle del Turabo. Después de vibrar intensamente y ponerme el atuendo correcto con el que me sentía una rumba fulminante desplazándose por todas las calles de la ciudad, llegué al Museo de Arte de Caguas. El Museo fue escenario

perfecto para la intención de aquella muestra: visualizar las particularidades, las ideas resonantes de diversos artistas, algunos del valle y otros de la "metro" que denunciaban o meramente exponían su perspectiva.

En la sala Carlos Osorio me acerqué a la pieza "*El crimen de Gabia (o pa' que dejes la patería)*", de Néstor Millán. De ella brotaba sangre hacia toda la sala, su impresionismo tétrico me replanteo en sí, esa carencia de sutilidad en la velocidad heteronormativa. La utilización del auto como foco de atención, me recordó las noches de cruising que se vuelven la cotidianidad -no únicamente de hombres bugarrones que salen a altas horas de la noche no tan solo a buscar sexo- sino también en ocasiones turbulentas para ponerle fin a la vida de otro. El artista Garvin Sierra con su obra "*Impalement Arts*"

ZEUS OMAR



Que todos los días tengan perspectiva.

trabaja en su impresión digital cuchillos que se desbordaban de la pieza y proponían un aguacero medieval de dildos filosos.

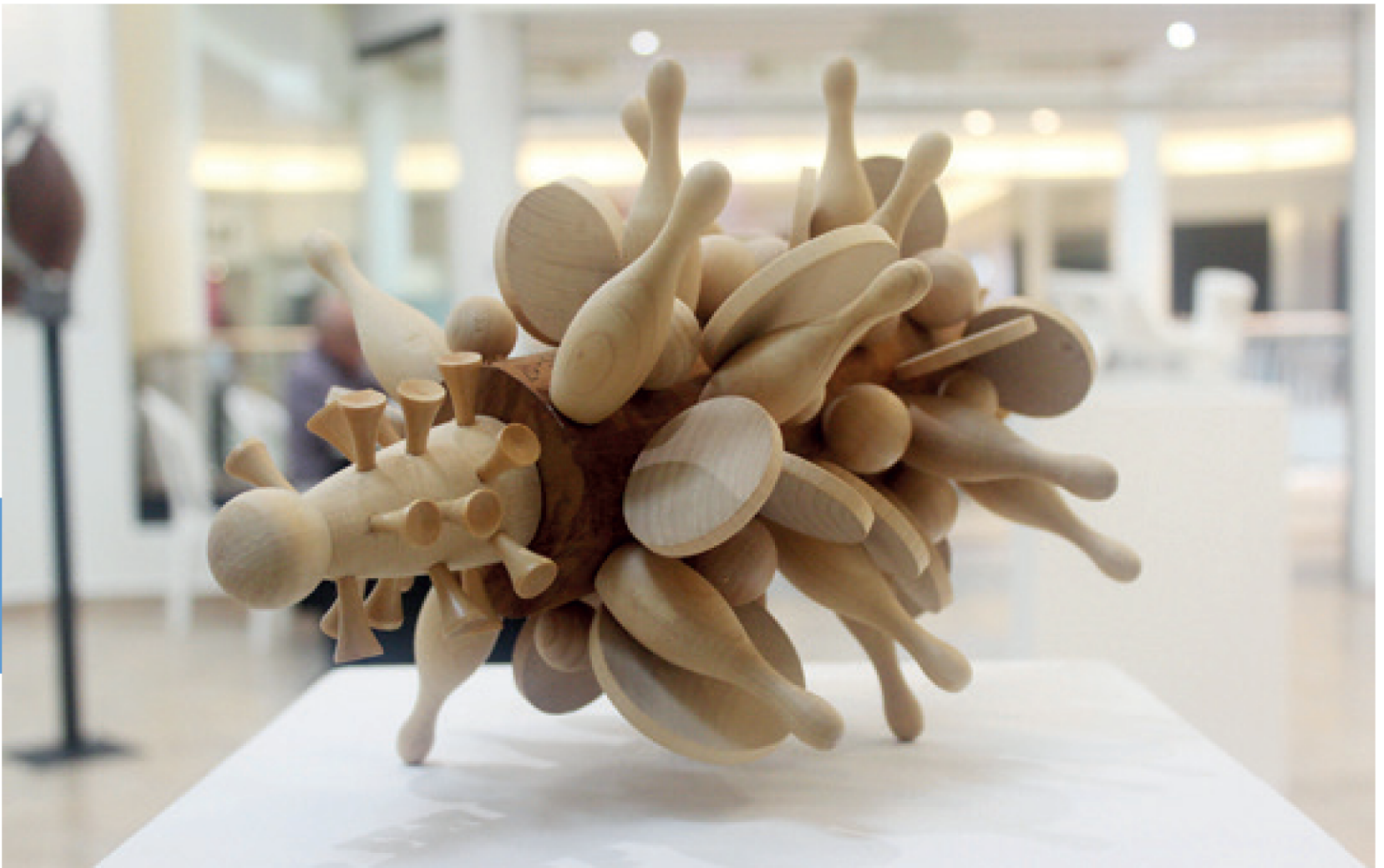
Entre otras experiencias que tuve, me rodeaban portales, invitándome a cantar la canción romántica y melancólica que un corillo de aparentemente “hombres” (sin ánimo de etiquetar) compartían a coro desde la caja brillante del televisor. Fue casi como si hubiesen transportado toda mi cadencia de rumbones asimétricos a la dicha de tenerte rodeado de hombres que desde la cotidianidad planteaban otra mirada, quizás mucho más íntima; como el closet en sí. Sí, porque también los cis-género tienen su closet. Y es que el patriarcado es chota en todos sus ángulos, como un chota cómico, diríamos, al que aún le tenemos miedo porque cuando señala te puede dejar sin amigos. Sí, sin esos que a escondidas pueden llorar contigo como si fuese un regocijo de la catarsis personal y colectiva que ansiamos, pero que ante el ojo público, aún sigue siendo macabro el posible resultado. Lo que guardamos, lo que escondemos, lo que perpetuamos en el armario, como un viejo saco de huesos carcomiéndose hora tras hora... Más tarde gocé de la histórica hazaña, y digo histórica precisamente porque desde el 2010, ya se hablaba del profesor que se había introducido un objeto por el ano, en una de las intervenciones artísticas más memorables del Departamento de Género de la Universidad de Puerto Rico. Bernard Tort se encontraba en Caguas con su

fascinante trasero rompiendo los esquemas de las mentes cerradas.

Fue un bálsamo participar de la historia -al menos como espectador-. No me podía perder lo que se había denominado como “el evento del año”. El país sumergido en una crisis de identidad, autoconfianza y entendimiento de otros paradigmas, mostraba un cuadro pesimista sobre la realidad de nuestra gente. La violencia machista, el prejuicio a las diferencias y el oportunismo político/religioso necesitaban una manifestación artística y consciente que abriera el paso a discusiones tan importantes como la de los crímenes de odio, las intersecciones, las opresiones, el género y la sexualidad, los derechos y las contingencias sociales. Caguas no puede permanecer enajenado en el accionar positivo de sus ciudadanos y sus ciudadanas a la hora de tocar temas tan controversiales como la perspectiva de género. La ciudad, su cotidianidad necesita tener esa perspectiva. Necesita el latido intenso de la conciencia abriendo las puertas de armarios que nunca se debieron haber cerrado. Las grandes ciudades del mundo, reconocen precisamente en su pluralidad y diversidad su gran éxito como horizontes posibles de bienestar y comunidad. Aquella noche del jueves fue eso, un bocadillo excelso de reconciliación con esas otras performáticas de nuestras vidas y una ruptura inmediata con el no asumir poder sobre nuestras “cuerpas”, mentes y espíritus, individuales y colectivos.

*Escogí seguir el camino del arte abstracto por
que no me interesaba otra cosa.
No había otra alternativa para mí.*

Olga Albizu en conversación con Adlín Ríos Rigau, 2005





La esencia de lo etéreo: muestra de arte abstracto de Puerto Rico

Todo arte precisa abstracción y si no es de modo estricto, por lo menos, el pensar implica algo de ello. Cada expresión artística, inclusive la que busca imitar la realidad visible, nunca puede desprenderse de la interpretación subjetiva de las cosas. Hasta el medio de la fotografía, con toda su capacidad de método para registrar lo que vemos, es por inherencia un acto de selección mínima de algo que forma parte de un todo. Es decir, que no necesariamente, la expresión creativa del ser humano debe estar condicionada a reproducir fielmente los objetos como son, sino que también existe la posibilidad de replantearse estéticamente la existencia como se desee que sea. El/la artista decide y señala, *esto es así porque sí puede ser de otro modo*. Por eso, la abstracción en el arte se convierte en una forma adicional para entender y ver el mundo, en igual medida desde lo racional o materialmente reconocible hasta lo irracional o por naturaleza invisible.

En contexto, lo que hoy en día formalmente se conoce como arte abstracto tiene sus orígenes en la actitud inconforme de varios artistas que vivieron en distintos lugares en la Europa de finales del siglo diecinueve y principios del siglo veinte. Propiamente, es durante las primeras dos décadas de los mil novecientos que se desarrollan los preceptos de lo que se constituyó en la búsqueda inquisidora de un nuevo arte que se liberase de la milenaria tradición figurativa occidental y que además superara

los límites de lo llanamente decorativo. Los pioneros del moderno lenguaje visual, afines a la fuerza evocativa de la música, expuestos a los avances de la ciencia física e influenciados por creencias místicas, aspiraban transmitir estas potencias trascendentes y revelar estos fenómenos imperceptibles, a través de la creación de composiciones pictóricas que enfatizaran el uso del color, la forma y la línea pero sin tener que mostrar alguna referencia u objeto identificable de la naturaleza o del mundo real. De manera más precisa, la expresión artística de la abstracción es la síntesis de alguna cualidad de cualquier sujeto que se quiera representar, sea visible o no, para así también manifestar emociones, sentimientos e ideas.

En el desarrollo de las investigaciones y propuestas abstractas, también surgen tendencias que evolucionan atrevidamente, introduciendo tanto figuras geométricas como formas orgánicas y expresionistas o líricas. Entre muchos de los artistas que se aventuraron a innovar abriendo otros caminos y en función de un arte de necesidad interna, encontramos como ejemplos recurrentes a *Wassily Kandinsky* (Moscú, 1866 – París, 1944) y a *Kasimir Malevich* (Kiev, 1878 – Leningrado, 1935). Ambos, aunque con distinto estilo, se convirtieron en dos pioneros reconocidos de la expansión de la *pintura abstracta pura*. Kandinsky, con un estilo de gesto expresivo, lírico o irracional de los elementos básicos

como el color, la línea y la forma, creía que el verdadero artista debía expresar solo sus sentimientos internos y esenciales. Por su parte, Malevich creía en una *sensación no objetiva* equivalente a la expresión de puro sentimiento artístico pero su estilo geométrico y racional conocido como Suprematismo. Era un sistema que borra todo rastro de sujeto buscando alcanzar la *pureza absoluta* apoyándose únicamente en la interacción de la forma y el color.

El arte abstracto, en sus diversas corrientes, se propagó velozmente por todo el mundo convirtiéndose en uno de los mayores e influyentes sucesos de la historia del arte en el siglo veinte. Su progreso y diseminación alcanzó también a Puerto Rico, en donde la incursión en la abstracción se fomenta a partir de fecha cercana a la mitad del mismo siglo. Los primeros contactos o intercambios culturales fueron propiciados por la migración de lxs propios artistas, como algunos europeos que arribaron a la isla (Esteban Vicente, 1903-2001) o por puertorriqueñxs que salieron para visitar o educarse en el arte en Europa o Estados Unidos. De ahí en adelante, aunque en realidad el camino no ha sido fácil porque no ha estado exento de polémicas, debates, censura e incompreensión, múltiples artistas puertorriqueñxs de distintas generaciones, han cultivado notablemente la abstracción en todas las modalidades. El gran nivel de experiencia y habilidad alcanzado ha logrado trascender, asegurando una continuidad que reafirma el reconocimiento que en justicia se merece el arte abstracto como una de las expresiones inestimables al desarrollo del arte puertorriqueño.

LA ESENCIA DE LO ETÉREO: MUESTRA DE ARTE ABSTRACTO DE PUERTO RICO, fue una exhibición organizada por la Galería Trinitaria, procurando aportar a la trayectoria y a la divulgación del *lenguaje no figurativo* de nuestro arte nacional. Como hilo conductor se destacó la inclusión de obras y artistas con las que se puede trazar una trayectoria digna y un panorama representativo que se extiende desde los orígenes hasta el presente. De ese modo, de lxs artistas pionerxs expuestos en sala reconocemos a Olga Albizu Rosaly (1924-2005), a quien se le considera (junto a Julio Rosado del Valle, 1922-2008) ser antecedente histórico de la abstracción en Puerto Rico. La artista ponceña se educó en artes primeramente en la Universidad de Puerto Rico, luego prosiguió su formación en Europa y en Nueva York, que es la ciudad en donde se asentó y produjo su obra de expresionismo abstracto desde la década de 1950. Luis Hernández Cruz, de quien se mostró una serigrafía, fue la siguiente figura clave en los comienzos de la abstracción en Puerto Rico. Hernández Cruz, en unión con otrxs notorixs artistas puertorriqueñxs (como Antonio Navia, Lope Max Díaz, Noemí Ruíz, Paul Camacho y Roberto Alberty, El Boquío), asumió la iniciativa y un serio compromiso de realizar distintos esfuerzos dirigidos a promover el arte abstracto y darle sentido de movimiento. Ejemplos de ello fueron, la fundación del *Grupo FRENTE: movimiento de renovación social del arte (1977)*, además de organizar eventos significativos como el *Congreso de Artistas Abstractos de Puerto Rico (1984 y 1986)*.

Presentes en sala encontramos también, a un grupo de artistas que se identifican con el proceso del desarrollo y evolución de la abstracción durante el período de las décadas de 1960 y 1970. Su trabajo, junto al de lxs artistas anteriormente mencionados y algunos otros más, resultó relevante pues le dan continuidad a la experimentación aportando mayor fuerza y cohesión al impulso original. De este temprano y vigoroso relevo promocional se apreció la obra de *Domingo Izquierdo* (de quien, opinamos, representa un caso especial porque residió en Nueva York, 1950 y luego se trasladó a Bogotá, 1978), *Carmelo Fontáñez Cortijo*, *Rafael Rivera Rosa*, *Rita Cebollero* y otro destacado ponceño *Julio Micheli Lebrón (1937-2014)*.

Concurrieron asimismo en la exhibición una posible tercera generación de artistas, que aunque no todxs necesariamente se dediquen totalmente a la abstracción, se han interesado en manifestar su particular lenguaje abstracto en algún momento de sus trayectorias, estxs son: *Andrés Rodríguez Santos*, *Diógenes Ballester*, *Edwin Velázquez*, *Gloria Rivera* y *Orlando Vallejo*. Proseguimos entonces, prestando atención a un conjunto de artistas de más reciente incursión, los cuales comparten la característica de haber nacido en el área sur entre las décadas de 1960 y 1970, que es el momento señalado cuando arranca la abstracción a formar parte de los procesos del arte nacional. Este grupo adicional a su vez puede subdividirse entre los que ya han experimentado algo del camino y han evolucionado hacia un lenguaje abstracto propio como son *Manny Rodríguez*, *Moisés Castillo (1964-2015)* y *Wilmer Colón* e igualmente nos queda por distinguir, examinar y sumar la



obra de los emergentes como *Alfredo Bauzá* y *Jorge García Jiménez* por compartir su potencial creativo y por insistir en la exploración del signo abstracto en la actualidad.

Finalmente, pero no menos importante, la muestra se completa con diversas obras abstractas en el medio de la escultura realizadas por artistas de probada envergadura como son *Bernardo Hogan*, *Diana Dávila*, *Gladys Nieves*, *Melquíades Rosario Sastre* y *Omar Ortiz*.

Esta muestra de arte abstracto de Puerto Rico, nos enorgullece porque damos cuenta de la enorme contribución de nuestros artistas a este lenguaje. También, porque al examinar la exhibición comprobamos que el conjunto de las treinta y siete obras presentadas se complementan armoniosamente, formando una sólida unión de expresiones sublimes pero sin menoscabar las cualidades individuales de cada una. Las obras trabajadas en múltiples medios, que incluyen: pintura, escultura, dibujo, acuarela, serigrafía, fotografía y ensamblaje, se sostienen ejemplarmente todas por sí solas, porque de manera particular afirman el poder de su presencia atrayente, honesta y sin decoro, porque son excelentes ejemplos de experimentación con los valores formales y porque poseen la capacidad para estimular la imaginación e invitar a transitar hacia otro estado de consciencia que revele *la esencia de lo etéreo*.

Sesión de dibujo con modelo vivo: desde el sur un proyecto de autogestión cultural



Marcar con un punto o una línea es la expresión básica de partida, entre los bocetos de corto tiempo que realizan lxs participantes que observan a una persona que posa desnuda, durante la *Sesión de dibujo con modelo vivo* que organiza la joven ponceña, Sonia Milagros Méndez Cintrón. Comenzando en el mes de julio del 2017, este encomiable e incipiente esfuerzo de autogestión, tiene disponible como sede principal y mediante un acuerdo de pura solidaridad, un pequeño pero acogedor estudio de yoga localizado en la ciudad de Ponce. Es en este ambiente y espacio, donde en promedio una quincena de artistas o entusiastas del medio del dibujo comenzaron a reunirse mensualmente para practicar su interés y pulir sus destrezas en esta milenaria -pero todavía vigente- manifestación creativa del ser humano. Asumiendo la responsabilidad y la aspiración de trabajar por el bienestar de su país, Sonia Milagros, se dedica a coordinar proyectos creativos y culturales que tienen en la actualidad un enfoque dirigido al arte plástico. Su visión al producir este tipo de actividad, es aportar directamente a la escena del arte, sobretodo en el área sur de Puerto Rico, tomando en cuenta estos arduos tiempos de incertidumbre debido a la acelerada e impuesta descomposición de los asuntos económicos, políticos y sociales que vivimos las puertorriqueñas y los puertorriqueños.



El concepto de la *Sesión de dibujo con modelo vivo*, técnicamente se define como una plataforma para compartir un espacio entre artistas, dibujantes, ilustradorxs y aficionados al dibujo, teniendo como referencia a la figura humana. En palabras de la gestora cultural, “Una de las ideas principales es sacar a los artistas de su talleres y crear también un espacio donde se puedan reunir los (artistas) de la escena del arte plástico local en un mismo espacio para confraternizar, hacer intercambios”.

En su esencia, la intención además envuelve una causa mayor, porque para la organizadora implica querer implementar una filosofía que en la práctica permita un intercambio colectivo entre los individuos

para que se relacionen confraternizando y que también complementariamente sirva como instancia para la reflexión. Así, mediante el apoyo del proceso de formación de cada persona, pero trabajando en grupo, se creen las condiciones oportunas, para generar una actividad cultural que evolucione hacia una comunidad que se preocupe y aporte soluciones a las diversas situaciones que afectan negativamente la calidad de vida actual de lxs puertorriqueños.

Sobre esto afirma Méndez que, “Yo pienso que cada uno de nosotros somos una herramienta (de cambio y transformación), como en este caso, siempre en mis proyectos trato de yo ser un recurso para entonces crear puentes. Para mí la sesión de dibujo es el puente para que esa escena y talento local se junte y se conozcan y también se dé la situación (entre los participantes), de quiero ver que tú haces, apreciar y comentar el trabajo del otro, va a haber mucha influencia. ... aquí tu estás con otras

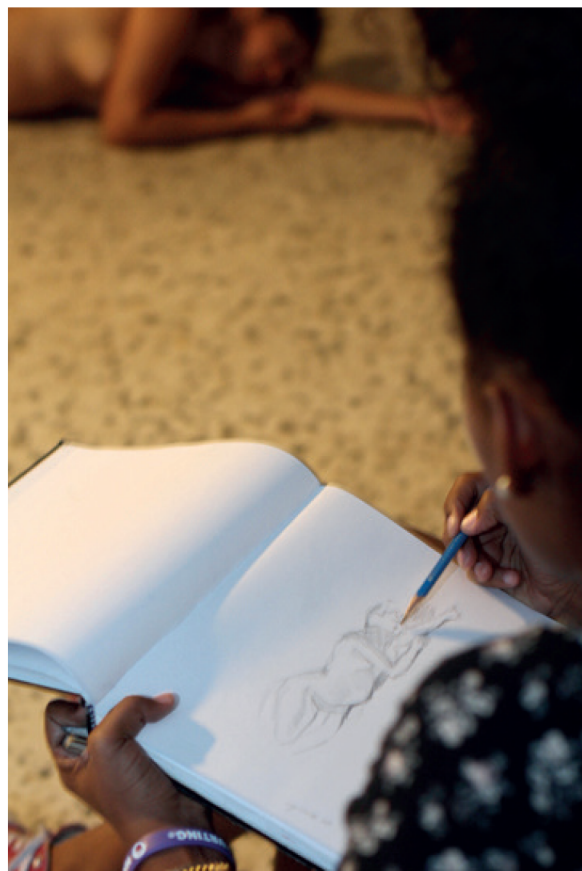
personas y estás exponiendo tu boceto, tu proceso y así se rompe lo individual, el individualismo que pueda surgir en un taller. Porque en tu taller tú estás a tu tiempo a tu paso, con los materiales y entonces aquí ya es un programa donde todos compartimos lo mismo, el mismo tiempo, el mismo espacio y de verdad que ha resultado. Me gusta la dinámica de los mismos participantes de que llevan cosas y sugieren ideas para compartir”.

La propuesta de Sonia Milagros se inspira por distintas experiencias de vida al interactuar con su familia y amistades, artistas y gestores de la cultura, a quienes conoce y admira, y por supuesto, por el estudiantado con todo su potencial y talento. De todas estas situaciones, intereses y necesidades es que van surgiendo los temas. Por eso, en cada sesión que se ha reunido, la dinámica ha logrado ser distinta ofreciendo al grupo participante la experiencia de enfrentar



retos y oportunidades particulares. Resulta interesante, por ejemplo, la sesión celebrada en septiembre como resultado de haber confrontado la realidad del conflicto social y político que genera el transporte y almacenaje de las cenizas de carbón que produce la planta generadora de electricidad de la compañía AES. En esa ocasión se usó la plataforma para reflexionar sobre temas actuales y relevantes para la comunidad. Entre los elementos que compusieron su conceptualización podemos destacar el peso simbólico dado al desnudo haciendo que el cuerpo tuviera una función central de interacción, y la integración del aspecto multidisciplinario al incluir acciones “performáticas” que unen a la palabra con la música y que aluden al tema en cuestión. Para esto se convocó la participación especial de Ketsia Ramos, una joven activista, gestora cultural, poeta y estudiante de bachillerato en Estudios Hispánicos de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. Ramos colaboró con la labor de investigación profundizando en el tema presentado al posar como manifestante (desobediente civil) en cinco (5) actos simbólicos que exponen las enfermedades causadas por la contaminación en el contexto colonial en Puerto Rico conectando la cuestión ecológica con países como Chile, India y Colombia, donde la presencia de las plantas generatrices de energía de la compañía AES también provoca conflictos y enfrentamientos.

En general el nivel de preparación para la sesión es complejo y comprometido, envuelve elegir el tema y su propósito partiendo de una necesidad, investigar para desarrollar el concepto, identificar el modelo dispuesto e idóneo para la ocasión, diseñar el material promocional, realizar la convocatoria pública, organizar el protocolo de la reunión, documentar y evaluar. Pero el resultado de todo ese andamiaje contrasta notablemente con el momento de la sesión de dibujo donde la agenda y la experiencia para lxs participantes, sea dibujante o modelo, fluye en una atmósfera agradable y de respeto, unida por una actitud de relajamiento y concentración. La satisfacción de vivir la experiencia de algo que se va creando y se ve creciendo con optimismo compensa la inversión en tiempo y la remuneración no recibida. La iniciativa ha ido tomando forma por sí misma, obteniendo una respuesta positiva de las personas que han participado y validando el esfuerzo que se ha ido realizando. Sabemos que existen proyecciones, que se han programado otras sesiones temáticas y que se ha corrido la voz. Esperamos que la sesión de dibujo con modelo vivo continúe superando otros retos y que su principio humanista alcance el desarrollo necesario para también ayudar a construir un país justo y de mayores oportunidades.



Mensaje:

La gesta de entender la cultura puertorriqueña es un asunto verdaderamente complejo, y nada diferente a los procesos de cualquier país. Puerto Rico, un país delimitado por sus propias costas, a pesar de que ha sido un atravesado por un sin fin de cambios generacionales, raciales, sociales, políticos y militares, nunca ha parado de generar su voz propia. Mientras que tantos cambios podría ser vistos como interrupciones, o inclusive desplazamientos transculturales, una mirada obstinadamente optimista como la nuestra, apunta a que también se hace cultura durante estos momentos. Podemos hacer lecturas en capas, como sustratos geológicos, y entender que todas estas experiencias, traumáticas o no, solo abonan a nuestra riqueza histórica, que más que una cultura singular, es en realidad una pluralidad de culturas. Al norte, sur, este y oeste, en la costa, en la montaña o en la capital, inclusive hasta en el extranjero, todas ellas, son las culturas de Puerto Rico. Es por esto que nos hemos dado a la tarea con esta publicación, de repetir la hazaña trans geográfica, de reflejar y representar nuestra diversidad multicultural. Por esto, La Brújula buscó corresponsales que trabajaron desde diferentes puntos cardinales de la Isla, los cuales por momentos puede verdaderamente sentirse como distancias oceánicas, pero que a pesar de todo, continúa su rumbo. Los textos a continuación son testimonio de esa fuerza cultural que describe los colores profundos de nuestra identidad puertorriqueña, y mucho más hoy día, a la luz de la precariedad desde la cual opera nuestro País. Con el pasar de la devastación de ese dios taíno que llamamos Juracán, quedó evidenciado una vez más, que la cultura es un fenómeno in desplazable y que crece y reverdece sin nuestro consentimiento, porque el arte puertorriqueño se luce siempre ante la adversidad. Le dedicamos esta primera edición a los y las artistas que generan obra, a pesar de sus respectivas marginalidades y dificultades. Porque aún si no hubiesen museos, galerías o talleres que atendieran las siempre crecientes necesidades de un mundo del arte contemporáneo, por motivos de recortes presupuestarios, huracanes o censuras, al final, el arte no necesita de paredes blancas para existir, los artistas siempre seguirán haciendo arte.

Biografías



QUINTÍN RIVERA TORO

Caguas. 1978

Posee un B.F.A. en Escultura de Hunter College en New York, EEUU (2001), un B.A. en Comunicaciones y estudios de cine, de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras (2007), y un M.F.A. en Escultura del Rhode Island School of Design, en Providence, Rhode Island, EEUU (2013). Actualmente cursa estudios doctorales en la Universitat Politècnica de Valencia, en España. Ha recibido becas tales como la German DAAD Travel Grant. Top 10 List of Rising NYC Art Stars. Rivera Toro, es profesor a tiempo parcial en el Departamento de Bellas Artes de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras y ha sido invitado como artista residente de la Universidad del Turabo en Gurabo, Puerto Rico de 2017 a 2019.

Biografías



DIANNE BRÁS FELICIANO

Mayagüez, 1986.

Es doctora en Historia de Puerto Rico y el Caribe por el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Ha colaborado con el Museo de las Américas, en el área de registro, y en curaduría con el espacio cultural Exit Art, en Nueva York. También ha ejercido como profesora a tiempo parcial en la Universidad del Este, impartiendo cursos en las áreas de sociales y humanidades. En el 2016 es una de las cofundadoras del Colectivo Curatorial Trans-Forma. Actualmente se desempeña como registradora de una colección de arte privada y como escritora y curadora de arte independiente.

EMILIA QUIÑONES OTAL



Emilia Quiñones Otal es doctora en Historia del Arte por la Universidad de Valencia, con especialidad en arte feminista latinoamericano y caribeño. Es profesora del Programa de Teoría del Arte de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez (Colegio). Sus intereses en investigación van desde la relación imperialismo-producción artística, a la importancia de las artistas mujeres en el desarrollo de un arte caribeño, con especial énfasis en la simbología del arte hecho por mujeres de todas las Antillas. Ha colaborado con revistas de crítica e historia del arte como Art Pulse y Visión Doble, escrito columnas críticas para 80 grados y publicado artículos académicos en revistas españolas y puertorriqueñas. También ha trabajado como curadora de exposiciones y es miembro fundadora de Trans Forma/ Colectivo Curatorial.



AISHA PÉREZ

Estudiante de Comunicación Pública e Historia del Arte de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras. Cofundadora de la Galería Ínsula, recurso en el programa Historiadores en Formación y colaboradora en el blog En Contrapunto. Actualmente está trabajando en investigaciones acerca de la producción plástica puertorriqueña de las décadas del 60, 70 y 80 y le interesa la confluencia del arte actual en la isla.

Biografías



ZEUS OMAR

Omar Ayala González nace en Caguas, Puerto Rico el 18 de octubre del 1983. Posee un Bachillerato en Estudios Interdisciplinarios Pre-Jurídicos de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras. Se desempeña como gestor cultural y coordinador de la organización comunitaria Urbe Apie, fundada en el año 2015.



RIKI SANABRIA

Nace en Arecibo en el año 1979. Cursó estudios en dibujo digital en el estado de Arizona. Es arquitecto graduado de la Universidad Politécnica de Puerto Rico. Actualmente trabaja en el diseño de modas y es profesor del Departamento de Diseño de modas de la Universidad del Turabo.



LUDWIG MEDINA

Su interés en el arte comienza a través de la fotografía. Ha trabajado como fotoperiodista para el diario El Nuevo Día, el semanario La Perla del Sur, y como maestro especializado para el Taller de Fotoperiodismo. Culminó un grado de Maestría en Artes con especialidad en Pintura y Dibujo, del Programa Graduado del Departamento de Bellas Artes de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico, y actualmente se desempeña como profesor de Fotografía en ese mismo Recinto.